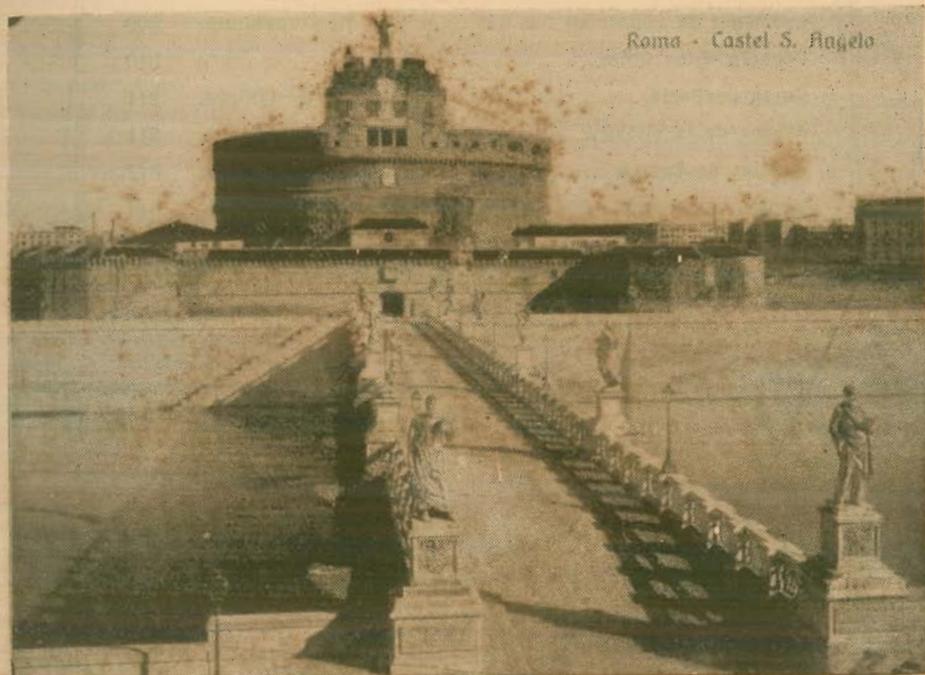


REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

SAN JOSE DE COSTA RICA, América Central



Castillo de San Angel - Roma

¡Bello entre los bellos, con su magnífica portada que remata el Angel en la cumbre y el hermosísimo puente tendido sobre el río para darle acceso al castillo!

¡Imagen del hombre, que levanta la cabeza: tiene un Angel que le guarda, y un puente—el de la virtud y de la gracia—tendido sobre el torrente de los vicios....!

ELADIO PRADO.

CONTENIDO:

	Página
Editorial: ¿La vida nos pertenece?—Sara Casal Vda. de Quirós	801
Doña Adela Herrán de González Viquez.—Sara Casal Vda. de Quirós	802
Código Social	803
Transparencias.—Condesa de Lys	804
Veintiuno de Abril.—Adriano Arié	805
El Salmo de la Vida.—Henry Wadsworth Longfellow . .	807
El "Correo Nacional".—La Redacción	807
Espíritu de la Biblia	808
Lecciones de educación familiar M. Dupanloup.	809
Conocimientos útiles	810
Curso de Corte. Sara Casal Vda. de Quirós.	811
Acerca de la virtud Séneca.	811
Recetas de Cocina Digna Casal de Solari.	812
Magali (Novela por M. Delly).	814



¡Absolutamente NO!
Nada existe igual a la preciosa
CAFIASPIRINA

para los dolores de cabeza, muelas, oído, etc.
Alivia rápidamente, levanta las
fuerzas, proporciona un salu-
dable bienestar y no afecta el
corazón ni los riñones.

**B
A
Y
E
R**

"Si es BAYER es Bueno" →

Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Guantes de cabritilla, última novedad. - Gran variedad de fajas elásticas, estilos completamente nuevos, doradas y de todos colores.

Gran variedad de hebillas y botones. - Vestidos y abrigos de último estilo.

Encajes finísimos, anchos y angostos, blancos, crudos, en varios estilos.

DIRECTORA:

Sara Casal v. de Quirós

Apartado 1239

OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

REVISTA COSTARRIGENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 24 de Abril de 1932

Suscripción Mensual
de cuatro números:

C 1.00

EDITORIAL

¿La vida nos pertenece?

NADIE tiene derecho a quitarse la vida. La vida es un don sobrenatural que debemos aprovecharlo para conocer, amar y servir a Dios en esta vida y así alcanzar la felicidad del Cielo. Muy sencilla es la lección del catecismo que así dice; si meditáramos en tan sabias palabras y tratáramos de cumplirlas fielmente, comprenderíamos mejor nuestros deberes y jamás, ni por un momento, nos sentiríamos aburridos de la vida.

La educación del niño debe ser a base de amor..., amor a Dios, amor a los padres, amor a los hermanos, amor a los semejantes, amor a las plantas, amor a lo bello, amor a la naturaleza, amor a la vida. Cuando se ama verdaderamente, se ama el vivir, se siente uno plétórico de vida y de amor. Todo sonríe, todo tiene atractivo, todo es ilusión.

Es necesario que se dirija a nuestra juventud por un sendero más espiritual para que sus vidas, fortalecidas por un ideal, no se abatan ni se apoquen por las contrariedades ordinarias del vivir; es necesario que los profesores se empeñen en desterrar ese materialismo fatal que destruye toda ilusión en el alma de la juventud; es necesario que los jóvenes se den cuenta de que sus existencias no nacieron por la casualidad; que sepan que cada uno tiene una misión en la vida y que cuanto mejor se cumpla esa misión, mayores muestras daremos de la superioridad de nuestras almas. Es absolutamente necesario que se haga comprender a los jóvenes que nadie tiene derecho a hacer sufrir a sus semejantes y menos hacer derramar lágrimas amargas a una madre amorosa, a un padre bondadoso. Es necesario que los educadores despierten la gratitud en el corazón de los niños; la gratitud, si existiera, los haría comprender la inmensa deuda que tienen con sus padres, por el sinnúmero de sacrificios que han hecho desde el primer momento de su existencia. Deben vivir, pero con el pensamiento de prepararse para corresponder a sus padres, ayudándolos a trabajar, rodeándolos de cariño, de atenciones, de mimos; tener ilusión de ser el báculo de su vejez, de ser su única esperanza, su consuelo.

Nada más bello que el amor de un hijo para sus padres. Cuando se recuerda la poesía «A mi padre», de Juan de Dios Peza, que dice: «yo tengo en el hogar un soberano,—único a quien venera el alma mía,—es su cabeza de cabello cano,—la honra su ley, la virtud su guía»... etc., siente uno admiración, cariño y deseos de haber conocido al poeta, cuyo corazón sintió un amor filial tan intenso por el que le dió el ser. Alma bellísima, piensa uno.

Fortalecer el carácter de nuestra juventud, hacerlos luchadores, disciplinados, más juiciosos en sus proceder, más conscientes, que piensen más seriamente, que no vean la vida como un objeto sin valor, como una copa de placer que se rompe a su antojo.

La vida no le pertenece a nadie; sólo Dios puede disponer de la vida de los humanos. El que se quita la vida carece de valor, de carácter, de amor a la dulce madre que le dió el ser; ¿cómo es posible que haya hijos que no piensen en el intenso dolor en que dejan sumida a una pobre madre con una determinación tan fatal como es desaparecer de la existencia, sin haber meditado en ese ser que hubiera dado todo, hasta su sangre, por ahorrarle una pena al hijo querido, cuyas caricias eran el mejor premio a sus desvelos desde la cuna?

Si la fe animara a esos jóvenes, si se dieran verdadera cuenta de la gran ofensa que se le hace a Dios destruyendo el don más precioso que nos dió: el vivir. Si se dieran cuenta

que al final de la vida todos nuestros actos son contados y pesados para que luego la justicia divina se cumpla; que ese proceder sólo es excusable si se piensa que es efecto de un cerebro desequilibrado y que el único consuelo para padres creyentes sería pensar que tan fatal determinación se hizo en un momento de enajenación mental.

Morir dejando un dulce recuerdo de nuestro paso por la vida, habiendo dado ejemplo de un vivir puro y limpio; morir cuando Dios nos llama; es muy bello morir así. Pero morir por rebeldía, porque no se amaba la vida, es dejar un recuerdo doloroso en todos los que nos brindaron un cariño que no merecíamos; es dejar el sufrimiento sobre nuestra huella.

Ojalá que no se repitan más hechos tan dolorosos; que los jóvenes tengan ilusión de la vida, tengan valor para luchar y vencer, para sufrir, si ese es su destino. La vida es lucha; la victoria depende del vencedor. Que nuestra juventud tenga alegría del vivir.

Sara Casal Vda. de Quirós

UN MINUTO DE FILOSOFIA.—Hay hombres que son como el incienso: cuando se queman dan perfumes.

Doña Adela Herrán de González Víquez

La virtuosísima esposa del señor Presidente de la República, gala de nuestra sociedad por su cultura y distinción, por su bondadoso corazón, terminó su camino por esta vida y tomó el del Cielo, donde su queridísima hija Odilie, que hace apenas un año dejó también este valle de miserias, la esperaba ansiosa para gozar ambas de las delicias infinitas de la eternidad.

Doña Adela, a pesar de tener tantos méritos, ya sea por el origen de su cuna, por su educación y cultura, por su elevada posición y por una vida pura y limpia como la de un ángel, fue siempre la dama más humilde; jamás en su corazón hicieron nido ni el orgullo ni el odio; generosa y buena supo imprimir todas sus virtudes en el hogar que llora la ausencia de la madre y esposa amorosa.

Doña Adela es el modelo de las virtuosas mujeres de antaño, a quien todo el mundo respetaba por sus méritos personales, a quien todo el mundo admiraba por lo excelso de sus virtudes. Modelo digno de imitar, ojalá nuestras

mujeres se detengan a meditar en la vida de esta distinguida dama para que la imiten; ojalá observen que el mejor galardón de una mujer no es su belleza, sino las virtudes y pureza de su corazón.

La piedad fue una de las virtudes más preciosas de la culta dama: todos los días oía la santa Misa; así comenzaba el día, llevando a su Dios dentro de su corazón, para estrecharle amorosamente y tener fuerzas para sufrir y ayudar al compañero de su vida, el señor Presidente de la República, que llora amargamente la ausencia de la mujer admirable que supo endulzar las horas más felices de su vida, como también supo darle valor en las amargas.

Vanos son los consuelos ante la muerte de un ser querido, pero deseamos que las frases de cariño y admiración por las virtudes y bondades de tan augusta dama, lleguen a los suyos como un bálsamo que calme su dolor.

Nuestras oraciones muy humildes, pero sentidas, se elevarán al Dios de los Cielos por el alma de doña Adela.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.

Código Social

Cómo debemos estar vestidos en casa

Aun tratándose de las primeras horas de la mañana, es lo honesto y correcto no presentarse ni entre los miembros de la familia con tal ligereza de ropas o con tal desaliño que choque con el empaque que reclamamos para nuestra importancia personal en el resto del día.

Es impropio que las reglas de urbanidad, cuya finalidad es el refinamiento de las costumbres, rija solamente para las horas de visita, para los momentos de etiqueta. La buena educación debe practicarse constantemente.

Las costumbres al introducir modificaciones en la indumentaria nos han facilitado con las nuevas prendas de vestir el podernos presentar a cualquier hora con elegancia y decoro.

El pijama para cama, el pijama para entre casa son prendas elegantes y recatadas, a menos que deliberadamente se escoja un modelo que lo que menos tienda es al fin para lo que fueron ideados los pijamas.

Salto de cama, salidas de baño, matinées, etc., deben usarse a su debido tiempo.

Prescindir de ellos es, más que simplificar la vida, prescindir también de los más elementales principios de la buena educación.

Estando independiente el cuarto de baño debemos trasladarnos del dormitorio al toilette con la prenda que cuadre usar en ese momento. No sólo se evitará despertar la curiosidad de los sirvientes si hacemos lo contrario, sino que conservaremos el respeto debido a los padres, a los hermanos, a nuestra familia y guardaremos el recato debido a toda persona honesta.

Una mal entendida familiaridad allana de tal modo los obstáculos, nivela de tal suerte las categorías que una broma o una observación desatinada desautoriza en lo sucesivo a una persona de respeto.

El hábito no hace al monje, pero lo revisite de un algo que nos lo hace respetar. La ropa no es la base de la buena educación, pero indudablemente contribuye a imponer respeto y hacer guardar los miramientos debidos.

En las horas de trabajo los guardapolvos, delantales, los mismos pijamas son de innegable utilidad. Las cofias, las vinchas, etc., cubren la cabeza preservándola de las impurezas del ambiente arrastradas con el plumero o levantadas con la escoba, si es la misma dueña de casa la encargada de hacer la limpieza del hogar.

Aunque se haya generalizado el desaliño y la censurable costumbre de presentarse en público de trapillo, se comprueba diariamente que son muchas las personas que demuestran hasta la evidencia que para el orden y la compostura hay siempre tiempo.

Complace ver una mujer compuesta y sin adornos ni pinturas, pero limpia y aseada a la hora en que los primeros proveedores llaman a la puerta. Satisface ver abrir una ventana y asomarse a ella para contestar a un vendedor, para ventilar la habitación, para comprar unas flores, a una mujer que no espera el mediodía para iniciar su toilette.

Ejemplo de que puede componerse la mujer desde temprano es la empleada que debe acudir al escritorio. La dueña de casa suele abandonarse más a menudo y aplaza el acicalarse para el último momento.

No deben usarse ni aún para la brega de los trabajos domésticos ropas sucias, vestidos raídos o manchados, o remendados ridículamente. Es censurable exigir a la sirvienta que esté limpia y flamante desde las primeras horas y que la dueña de casa se abandone dando mal ejemplo. Estas licencias dan pie a contestaciones tan groseras como merecidas. No es extraño, pues, que una sirvienta impertinente dijera a su ama: ¿Para qué me ha dado la señora el delantal? ¡Ah! Ya caigo; para que no me confundan con ella.

Aunque no es procedente visitar, y menos a señoras ni señoritas por la mañana, puede darse el caso de que circunstancias fortuitas obliguen a contravenir la costumbre y entonces toda una reputación se viene abajo por el desaliño que hemos comprobado. Dos cosas se hacen patentes: la realidad de la belleza o de la fealdad y el concepto de pulcra y aseada que teníamos de la referida persona.

Si queremos enmendar el descuido difícilmente podremos componernos repentinamente, y no hay cosa peor que un arreglo a medio hacer.

¿Se concibe contraste más desastroso que hacer pasar al visitante a la sala bien alhajada y recibir al recién llegado, sin medias, con el cabello recogido sin peinar, con los ojos adormilados, los dientes sin la blancura que reclama una boca bien cuidada y las ropas medio desprendidas?

Impropio es también en los caballeros recibir a un visitante en mangas de camisa, sin corbata, etc., etc.

Si el caballero ha sido interrumpido en sus quehaceres matinales, prendas hay como el *fumoir*, una *robe de chambre* correcta, limpia y dejando entrever un pijama que nada tiene que reprochar.

De todos modos, es indispensable conservar la relación antes indicada entre el aspecto del aposento en que se reciba al visitante y las prendas que usemos en ese momento.

La exhibición en ropas de carácter íntimo es una costumbre generalizada entre ciertas personas que desconocen o han olvidado los más elementales preceptos sociales. Por rica que sea una *robe de chambre*, una salida de baño, y aunque estemos habituados a verlos en playas y balnearios, son impropios para presentarse en la puerta de calle, para permanecer en el zaguán, para dejarnos ver por los transeuntes. Es incorrecto igualmente asomarse y ponerse de codos en el balcón o en la ventana estando vestidas con prendas de uso exclusivo para dentro de casa.

(Tomado de *Para Ti*).

Transparencias

Por la CONDESA DE LYS

Vaporosidades, calor, poca ropa. Demasiado poca por cierto. Dentro de poco veremos al elemento femenino, transitar por las calles céntricas en traje de baño. Tan aligeradas van algunas de ropa que se les puede tomar modelo del soutien; no puedo decir de la camisa ni calzones porque están fuera de moda. Las lencerías pueden olvidar sus primos hasta que vuelvan de nuevo las vaporosas prendas íntimas. Los trajes de gasa son los más livianos y los que permiten regalarse la visual al transeunte. Pero total, qué más da, si en las playas concurren las bañistas poco más que con el traje de Eva.

Hace unos días transitaba por una de las diagonales, cierta joven muy bien parecida luciendo un vestido de broderie salmón. Detrás de ella venían dos vejetes de los que usan monóculo. Ambos seguían obstinadamente a la joven mientras hacían los consiguientes pícaros comentarios. En realidad, la joven daba lugar para que cualquiera se permitiera faltarle al respeto, pues a través del broderie advertíasele la epidermis hasta la cintura, llevando una enagueta corta, la cual permitía admirar las bien modeladas piernas sin medias. Bueno, esto no es cosa ya nueva, pues con los trajes de soirée hace tiempo que se desterraron las medias, pero

nunca podía pensarse que con traje de calle las mujeres no las usaran por creerlo anties-tético. Esta moda para quienes tienen negocio de medias debe ser perjudicial. El modernismo va suprimiendo cuanto cubría nuestro cuerpo. No será difícil que los comerciantes se vean en la necesidad de cerrar las puertas de sus negocios. Los creadores de la moda deben tener muy pocas ideas y por tal motivo han resuelto no crear nada, pues el ir sin ropa no es moda ni creación: es un atentado al decoro. Todas estas cosas hacen disminuir las partidas del registro civil, pues los hombres están temerosos de unirse a una mujer que se afeite las piernas para lucirlas sin medias.

(Tomado de *Para Ti*).

SUPLICA

A los suscritores les rogamos que tengan caridad con los cobradores y no los obliguen a ir a cobrar tres y más veces, sobre todo en lugares de clima ardiente.

Algunos agentes nos han dicho que el sistema ese, empleado por algunos suscritores, les acabará la paciencia; así es que para la buena marcha de la Revista es conveniente ser puntuales en el pago de un colón mensual y no dejar que se acumulen recibos.

Veintiuno de Abril

Aniversario de la fundación de Roma

La leyenda popular antigua pretende que la fundación de Roma fue obra de los dioses.

Es muy creído que el fabuloso personaje Eneas, príncipe de Troya, después de que su patria fue destruída e incendiada por los griegos, a los diez años de sitio, pasó a Tracia con veinte navíos y de allí a Delo, y después a Candía, en donde habiendo comenzado a fundar una ciudad, sorprendido por terribles pestes, alzó velas internándose por ciertas islas habitadas entonces por las arpías, pasando luego a Epiro; de allí, continuando su viaje, hizo escala en Sicilia, y después, entrando por las aguas del Tíber, por mandato divino, plantó sus tiendas en uno de los siete montes sobre los cuales se levanta hoy la Eterna Ciudad.

En el Lazio (hoy campiña romana), fue acogido con benevolencia por el rey latino quien le dió por esposa a su hija Lavinia, después de que Eneas había vencido y matado a su rival, el rey de los rútuos.

Un hijo de Eneas, Ascanio, fundó Alba Longa (antigua ciudad de Lazio), que fue la capital del reino, en donde después de Ascanio, reinaron doce reyes de su misma estirpe llamados Silvios, porque descendían de Sívio, hermano de Ascanio.

El último de estos reyes fue Proca, el cual tuvo dos hijos: Numitor y Anulio.

Proca, al morir, dejó heredado el trono a Numitor, y a Anulio, más joven, las riquezas.

Anulio, ambicioso y sediento de mando, logró relegar a su hermano haciéndole matar a su hijo y para más asegurarse el derecho al trono, obligó a Rea Sílvia, también única hija de Numitor a hacerse vestal, o sea sacerdotisa de la diosa Vesta, a las cuales incumbía el deber de tener siempre encendido el fuego sagrado, y no podían casarse ni tener hijos so pena de ser sepultadas vivas.

En cambio, Rea Sílvia, casada ocultamente con un guerrero, o sea con el mismo Dios Marte, tuvo dos gemelos: Rómulo y Remo.

Anulio, noticioso de eso, quiso sepultar viva a Rea Sílvia y ordenó que los dos gemelos fueran arrojados a las aguas del Tíber.

El sirviente, al cual se le encargó esa misión tan cruel, tuvo escrúpulo de ejecutarla, y dejó los dos niños a orillas del caudaloso río.

La leyenda sigue contando que una loba, bajada del monte, nutrió a los dos niños hambrientos con su propia leche. Empero, los historiadores corrigen la creencia primitiva y nos cuentan que los dos niños abandonados fueron encontrados y recogidos por Fáustulo, el cual los llevó a su mujer llamada Acca Laurencia y de apodo la «Loba» por su fealdad.

Esta, que en aquellos días había perdido una niñita, nutrió como propios a los dos gemelos Rómulo y Remo.

Cuando los dos hermanos, jóvenes y robustos, tuvieron noticia de su origen, juraron vengarse, y matando a Anulio, restituyeron el trono a su abuelo Numitor.

Al tiempo, previo permiso de éste, fundaron una ciudad en el lugar en donde habían sido ellos encontrados por Fáustulo, señalando sus linderos con el arado. Ese surco, sobre el cual debían después de levantarse las indestructibles murallas de Roma, fue empezado según la mayoría de los historiadores de aquel tiempo, en el año III de la VI Olimpiada correspondiente al año del mundo 3252, 750 años antes de la venida de Jesucristo y precisamente el día 21 de Abril.

Según el célebre sabio Catón, la fundación de Roma no fue en el año antes citado sino en el 752 antes de Cristo. El reformador del calendario bajo el Imperio de Augusto, Verrío Flacio, sostiene que fue en el 753, y M. Terencio Varrón, en el 754.

Según la era varroniana, Roma entra, pues, en 2686 años de vida.

El tribuno romano Cayo Crispo Sufestio, uno de los más fieles escritores de los anales de su tiempo, en su libro *La Guerra catilinaria*, escrito entre los años 52 o 50 a. C. sobre la fundación de Roma, tan sólo nos trasmite lo siguiente: «A Roma, por lo que oí decir, edificaron y tuvieron primeramente los troyanos, los cuales, conducidos por Eneas, prófugos, sin tener estancia firme, vagaban y con ellos los aborígenes, razas de hombres agrestes, sin leyes, sin gobierno, sueltos y libres.»

El profundo Tito Livio, quien vivió entre los años 59 a. C., y 17 de nuestra era, confirma lo mismo de los demás escritores en cuanto a la época de la fundación de la Urbe.

En su libro *Historia Romana* después de referir sobre la fabulosa aparición del troyano Eneas, en Italia, del nacimiento de Rómulo y Remo y del hallazgo de estos dos niños a orillas del Tíber, en el cap. II, así continúa: «A Rómulo y Remo vino el deseo de edificar una ciudad en aquellos lugares en donde ellos habían sido expuestos.» Entre las noticias que se dan por históricas, se dice que Rómulo, para poblar la ciudad y hacerla fuerte, hizo correr la voz entre los pueblos, de que allí encontrarían seguro asilo y protección los que quisieran habitarla.

De la Sabina y otros pueblos corrían a Roma los hombres, pero en mayoría los expulsados por delitos cometidos y gente oscura y de mala medra.

Mas, para formar los hogares, necesitaban indispensablemente de mujeres, y los pueblos cercanos no querían confundir con ellos las propias, vinculándose en parentesco con aquella raza que consideraban ellos mezclada y desconocida.

Entonces Rómulo recurrió a un engaño: ordenó en Roma grandes fiestas en honor del dios Canso, invitando a todos los pueblos circunvecinos, y en especial a los sabinos, para que asistiesen con sus niños y sus mujeres. Mas, en lo mejor de la fiesta, mientras los sabinos asistían entusiasmados a la celebración de los juegos, los romanos, a una señal convencional de su rey, se arrojaron sobre las mujeres y se las llevaron para sus casas.

Los pueblos ofendidos salieron de la ciudad jurando vengarse, y en efecto, después de haberlo intentado inútilmente varias veces, bajaron sobre Roma con un fuerte ejército al mando del rey sabino Tito Fazio. Pero tampoco lograron realizar sus deseos.

Hecha la paz, unido el pueblo sabino al de Roma, ésta alcanzó su inmenso poderío en breve tiempo, y no tardó en derramar sobre toda la tierra entonces conocida, sus leyes de sabiduría y su civilización.

El aniversario de la fundación de Roma, viene siendo festejado desde su origen, si bien por cambio de religión y por disturbios políticos, fue dejado en el olvido y en el abandono durante algunas épocas.

A principios de la era cristiana la fiesta tradicional del 21 de Abril fue reemplazada por el 25 de Diciembre, o sea con el día de la Navidad.

También la Academia Sabina festejó en sus aulas el natalicio de la urbe excelsa, recordando al pueblo que las primeras madres romanas fueron del pueblo sabino, y que Numa Pompilio, segundo rey de Roma (años 714-671 a. C.), sabino también, dió sabias leyes al pueblo romano.

En las mismas circunstancias se recordó también cómo los sabinos eran los más agueridos ante los romanos y que varias veces se habían enfrentado a ellos en cruentas luchas, y que, a manera de perenne desafío, sobre sus insignias guerreras escribieron la siguiente sigla: S. P. Q. R., que significaba: *Sabinis Populis Quis Resistet?* (¿Quién hará frente al pueblo sabino?) a lo cual el pueblo romano contestó con las mismas cuatro iniciales S. P. Q. R., pero que encierran otro significado:

Senatus Populusque Romanus. (Le hará frente el pueblo romano.)

En el año 1834, a iniciativa de la «Pontificia Academia Romana de Arqueología», la fecha conmemorativa alcanzó de nuevo su antiguo esplendor, y desde aquel tiempo, el pueblo romano no deja pasar el 21 de Abril sin depositar sobre el ara de la Patria sus recuerdos cariñosos y sus sentimientos patrióticos.

Roma, desde la antigüedad fue creída creación de la Divinidad. Fué respetada y temida, y fue llamada «*Caput mundi, venerabilis, inclyta, felix.*»

Hoy mismo, el mundo cristiano la considera como potencia misteriosa ligada arcanamente con los destinos del mundo y dirigida por las secretas leyes de la Divina Providencia.

A. ARIÉ.

Dr. Alexis Agüero

MEDICO CIRUJANO

OCULISTA

De la Facultad de Medicina de París

Oficina: 75 varas al Norte
del Correo.

Teléfono 2712

El Salmo de la Vida

Ah! No! No me digáis con voz doliente
que la vida es un sueño;
Que el alma muere donde el cuerpo acaba;
que es nuestro fin incierto.
Polvo que vuelve al polvo es la existencia
funesta para el cuerpo;
pero el alma que es luz, en luminosa
región busca su centro.
Placeres y amarguras no son sólo
de la existencia objeto;
La vida es acción viva, afán perenne...;
la vida es lucha, es duelo.
La obra del hombre es lenta: el tiempo huye
rápido como el viento;
y el corazón la marcha del combate
sigue siempre batiendo.
¡Alerta! En la batalla de la vida
reposar un momento
es torpe cobardía: la victoria
es hija del esfuerzo.

Da un adiós al pasado, y del mañana
no busques los destellos;
pon la esperanza en Dios, mira el presente,
y lucha con denuedo.
La historia nos lo dice: la constancia,
el valor y el talento
engrandecen al hombre. ¡Fe y audacia!
¡También grandes seremos!
Y más tarde quién sabe si otro hermano
al cual agobie el peso
del infortunio, revivir se sienta
siguiendo nuestro ejemplo.
Trabajar es luchar. ¡A la obra, a la obra,
sin desmayar, obreros!
Grabemos esta máxima en el alma.
Trabajar... y esperemos.

HENRY WADSWORTH LONGFELLOW.

EL "CORREO NACIONAL"

Muy agradecidas estamos con nuestro colega El Correo Nacional, por su sincera felicitación para nuestra Revista por haber cumplido su primer año de vida. Toda voz de aliento entusiasmo y da bríos para continuar trabajando. Muchas son las felicitaciones recibidas y nos satisface muchísimo el cariño con que es recibida en multitud de hogares nuestra humilde revista. Ojalá que la crisis no se acentúe más para que podamos continuar trabajando y llevando al hogar

costarricense lectura sana, instructiva, amena y útil. Nuestros mayores deseos son satisfacer los gustos más refinados y esperamos poco a poco mejorar nuestra publicación, y darle gusto a todos los suscritores.

Una de las cosas que más nos alegra es el interés que se toman por ella, enviando selecciones que iremos publicando poco a poco. Mil gracias a los colaboradores.

LA REDACCIÓN

PROTEJA LA SALUD DE SUS NIÑOS
alimentándolos con el delicioso

COCOMALT

Contiene
Vitaminas

«A» «B» y «D»



Cocomalt

Delicious
With the Sunshine Vitamins

Aumenta
70% el valor
alimenticio
de la leche

De venta en las principales Boticas, Cantinas y Pulperías

Espíritu de la Biblia

Enseñanzas apropiadas a la vida práctica, tomadas de las Santas Escrituras

El golfo de las sirenas. - Huye

(Continuación)

Nada menos que el Espíritu Santo te dice esto que te vendrá de perillas, como suele decirse, y vale más que toda mis cartas: fijate, por Dios, que esto que escribo es verdaderamente infalible. Dice así en el Libro de los Proverbios:

«La prudencia te guardará para librarte del camino del mal, del hombre que tiene conversaciones perversas, de los que abandonan caminos rectos, para ir por caminos tenebrosos, de los que gozan obrando mal, y ponen su placer en las más bajas acciones, y siguen senderos tortuosos, y se desvían a caminos oblicuos. (¿Serán éstos Paco, Félix y Pepe?... Sigue.) Para librarte también de la mujer ajena, de la extraña que usa palabras dulces y abandona al guía de su juventud, y olvida la alianza de su Dios, porque camina a la muerte y su senda conduce a los infiernos. De todos cuantos van a ella, ninguno vuelve; ninguno encuentra los senderos de la vida.»

¿Has leído? Es terrible este párrafo de los Proverbios. Oye otro que tal:

«Hijo mío, atiende a mi sabiduría y presta oídos a mi prudencia, para que conserves el juicio. Los labios de la mujer que no es tuya, destilan miel, y su boca es más suave que el aceite; pero al fin acaba por ser más amarga que el ajeno. Corta como una espada de dos filos; sus pies bajan hacia la muerte; sus pasos van derechos al retiro de las sombras. Y en vez de tomar el camino de la vida, guía acá y allá sus pasos, sin saber adonde. Aléjate del camino que conduce hacia ella. No te acerques a la puerta de su casa, no sea que sacrifiques a otras la flor de tu juventud, y tus años a un tirano cruel. No sea que se aprovechen de tus bienes los extraños, y pase el fruto de tu trabajo a casa de otros; no sea que al fin gimas, cuando tu carne y tu cuerpo sean consumidos, y tengas que decir: ¿Cómo he podido yo detestar la corrección? ¿Por qué mi corazón desdeñó la reprensión? ¿Cómo he podido yo dejar de escuchar la voz de mis maestros y no dar oído a mis

directores? Triste de mí; he llegado al colmo de la desventura en medio del pueblo y de las asambleas»...

¿Qué tal? Seguramente que verás lo hondo de estas verdades. Oye más. Dice otro capítulo: «Hijo mío, guarda los preceptos de tu padre, y no rechaza las instrucciones de tu madre. Ellos te guardarán de la mujer perversa, de la lengua dulce de la que no es tuya. No codicies su belleza en tu corazón, y no te dejes seducir por sus pestañas. Porque el valor de la mujer mala, no vale un pedazo de pan; y la mujer no tuya te robará una vida preciosa. ¿Puede un hombre meter fuego en su seno, sin que se inflamen sus vestidos? ¿O marchar sobre brasadas encendidas, sin que se quemem sus pies? Lo mismo le pasa a quien se acerca a la mujer que no es suya... El que corrompe a una mujer, esta desprovisto de sentido; él se pierde a sí mismo, y no recoge sino ignominia y vergüenza y su oprobio no se borrará jamás».

También esto te debe hacer temblar. Pero oye todavía lo que dice en otro capítulo:

«Hijo mío, conserva mis palabras. Dí a la prudencia: sé tu mi hermana. Y a la inteligencia: tú serás mi amiga. Para que te preserve de la mujer no tuya, de la extraña que hace oír dulces palabras. Estaba yo un día en la ventana de mi casa, y miraba por la celosía, y miraba a los tontos, y ví entre los

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

jóvenes un muchacho desprovisto de sentido. Pasaba por la calle arrimado a las esquinas, y avanzaba lento a la casa de una mujer. Y salió una, impetuosa e indomable, cuyos pies no podían estar quietos en casa, y anda por todas las calles y todas las plazas, y salió al encuentro, y le engañó con dulces palabras, y él la siguió como un buey que va al matadero, como un corderillo retozón, como un insensato que no sabe que va a los lazos, hasta que una flecha le atraviesa el hígado. No vaya tu corazón a sus caminos; no te desvíes a sus senderos. Porque ha hecho caer a muchos, y han sido sus víctimas los más fuertes».

Huye, Antonio, huye cuanto antes del golfo de las sirenas. Llevado de lo elocuente de la Sagrada Escritura, no he podido decirte casi nada de lo mío. Concluyo, porque todo lo que pudiera decirte es pálido al lado de esto. Si

otra vez te escribo, lo cual dependerá de ti, te diré lo que ahora me guardo.

Oh mi querido Antonio, huye del golfo de las sirenas. Esa que a ti te ha cogido, no piensas tú que sea sirena, y tal vez ni ella misma se lo sabe; quiero juzgarla bien. Pero créeme que te resultará sirena. Huye. No tienes más remedio, si no quieres morir entre garras.

Tu amigo que te quiere,

JUAN.

Caramba ¡qué duro estás!...—Querido Juan: Recibo tu carta y me dejas desazonado. No tengo ahora tiempo de escribirte. Porque me están llamando. Pero ya te escribiré. Entre tanto, no puedo menos de decirte que estás un poco durillo. Ya sé que no entiendes nada de estas cosas. Ya te diré. Tu amigo,

ANTONIO.

S., S. J.

Lecciones de educación familiar

La autoridad

Yo digo sin titubear: yo, que amé tan tiernamente a los niños, y que oí a sus madres decir algunas veces: «Pero, usted es una madre!» Yo, que los respetaba de tal manera, que no me permití jamás, al menos conscientemente, jamás poner en peligro sus poderosas y dudosas naturalezas, yo digo, que jamás, a ningún precio se debe capitular con ellos. Mis cuidados por ellos, mis solicitudes eran inacabables, tenía para sus faltas, para sus debilidades, para sus defectos, aún para sus groserías, infinidad de arreglos: pero yo no me di por vencido, no capitulé jamás. Yo los hubiera dejado morir a mis pies. Yo necesitaba a todo precio que ellos se dejaran domar, corregir, reformar, educar, en una palabra. Y, hace pocos días todavía yo contesté a una madre que me hablaba de su

hijo: «El me amenaza diciéndome que se matará», le contesté: «El no se matará pero en todo caso, si usted no está decidida a verlo morir, mejor que verlo hacer el mal, pues está perdido, vale más que muera, a vivir como él le dé la gana. «El consejo felizmente fue escuchado. El niño declaró que deseaba dejarse morir de hambre: después de ocho días de ayuno, tomó el pan y el agua que se le dejaba; y después de una noche de reflexión, escribió a sus padres, para pedirles la gracia de ir a arrodillarse a sus pies y a pedirles perdón.

MGR. DUPANLOUP.

UN MINUTO DE FILOSOFIA.—Tal vez no podrás ser rico, ni grande, ni sabio; pero puedes ser bueno.



HEMO-TROFAN

Recomendado por los médicos como el MEJOR tónico reconstituyente en las Anemias, Debilidad General, Convalecencias y Agotamiento.

Depósito: Botica La Violeta, Farmacia Grillo y Botica Saborio. - San José.

Conocimientos útiles

Muchas mujeres deslumbradas por las atractivos réclames de algunos productos costosos, emplean a diestra y siniestra supuestos talismanes de belleza y juventud que con frecuencia no producen sino amargas decepciones.

Pocas son las personas que se dan verdadera cuenta de los beneficios que podemos obtener de los recursos que la sabia Naturaleza pone a nuestra disposición. Las plantas cuyas propiedades están exentas de todo fraude, son mucho más eficaces que el mejor compuesto químico. ¿Por qué no utilizamos las plantas y las flores para nuestra «toilette» cotidiana? Tal vez porque es muy fácil procurárnoslas y no las encontramos en lujosos paquetes como los demás productos.

Amables lectoras, si queréis, vamos a pasar en revista algunos de aquellos productos naturales tan benéficos para la salud.

Una infusión muy ligera de té o de manzanilla, es excelente para descongestionar y desirritar las pupilas. El té de Ceilán, muy rico en principios astringentes y tónicos da a los cabellos una apariencia muy bonita, al mismo tiempo que fortifica la raíz e impide su caída.

Con una infusión de «Camomila» (manzanilla), se puede dar a los cabellos un colorido mucho más claro.

¿Tenéis la piel seca?

En tal caso es muy conveniente lavarse con agua de malvas o de lino. Sobre todo se prepara agua de lino bastante concentrada es decir, fuerte, y si se le adiciona un poco de jugo de limón, resulta una preparación magnífica para combatir victoriosamente algo que preocupa mucho a la mujer: las arrugas.

El jugo de limón con clara de huevo bien batido forma una especie de crema que se aplica por las noches sobre la cara y el cuello, no solamente hace desaparecer las arrugas, sino que le da más vigor a la piel.

Para las personas que tienen la piel grasosa y con lustre, conviene lavarse primeramente la cara con un buen jabón y luego enjuagarse con un cocimiento de harina de linaza, al cual se habrá agregado una cucharadita de borato de soda.

El agua de arroz blanquea y suaviza la piel. A la infusión de pétalos de rosas se le atribuyen cualidades técnicas y astringentes.

Es muy fácil también preparar una especie de crema de almendras, la cual se recomienda mucho para el cuidado de las manos.

En general, con las plantas y flores pueden prepararse un sin número de productos que podemos llamar «remedios caseros», y los cuales no sólo son inmejorables para los cuidados de la «toilette», sino que su costo es casi insignificante.

(Tomado de la Revista de la Asociación Femenina de Camagüey)



Surtido

Completo

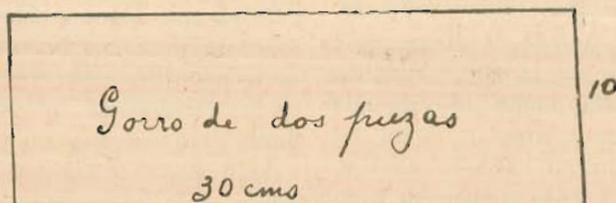
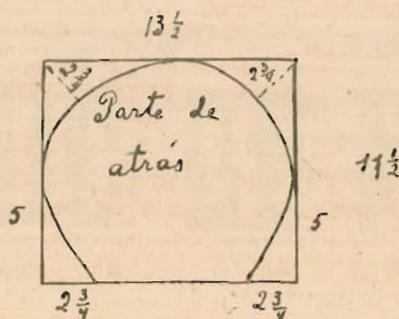
ALMACEN DE

KOBERG



Curso de Corte

A cargo de DOÑA SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.
Profesora graduada en Bruselas



Gorro de dos piezas

Este patrón de gorro no es nada común y, sin embargo, da una forma muy bonita a la cabeza del niño. Su patrón es muy fácil hacerlo; basta

seguir las indicaciones del dibujo. Se adorna según el gusto de la persona, se bordan a mano o se les ponen metiditos o calados a mano.

Acerca de la virtud

No hay hombre virtuoso sin Dios. La virtud no es el fruto de la naturaleza ni de la ciencia; es un don de la Divinidad. La naturaleza no da la virtud; nacemos para ella, pero sin ella. ¿Qué no vence la virtud?

La virtud ni causa hastío ni arrepentimiento. El conocimiento del vicio es principio de virtud.

No hay arma tan poderosa como la virtud. Bien acaba la virtud si acaba primero la vida.

SÉNECA.

Los relojes "SESSIONS"

No son como los feos despertadores «dedómetros» niquelados, sino un objeto de encanto y belleza: son relojes con ocho días de cuerda que hacen pasar las horas exactamente, pero no la tranquilidad del pensamiento.

Nuestro Club, a un colón por semana le hará dueño a Ud. de este magnífico cronómetro con caja azul, verde o rosa. Escribame, mándeme un colón por semana, yo no me voy del país.

AMANDO CESPEDES MARIN
(RADIO-ESTACION TI-4-NRH), HEREDIA



Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna Casal de Solari
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

SOUFFLE DE TERNERO

Se coge una libra de posta de ternero; se lava bien y se le quitan todos los pellejos; se muele en la máquina y se le agrega un cuarto de libra de miga de pan remojada en leche y bien exprimida; un cuarto de libra de mantequilla fresca y tres yemas de huevo, sal, pimienta y se mezcla muy bien. Se baten las claras hasta que estén bien cortadas y se agregan a la carne mezclándolo bien despacio. Se pone en un molde untado de mantequilla y adornado con tiritas de jamón o rueditas de trufas. Se sienta este molde en una olla que tenga agua hirviendo hasta la mitad del molde y se mete al horno caliente durante media hora. (Esto se llama cocinar en baño de María). Se saca del molde, se pone en un plato y se sirve inmediatamente, acompañado con una salsa de tomate, según la receta que está en la página 509.

REPOLLITOS O CREMAS

8½ cucharadas de agua
75 gramos de harina
50 gramos de harina
3 huevos

Se pone en una cacerola y en el fuego el agua y la mantequilla; cuando hierve, se le agrega la harina y se mueve bien ligero con una cuchara de madera hasta que se forme una pelota bien lisa; se retira del fuego y se le agrega un huevo crudo y se mezcla muy ligero. Luego se le agrega otro huevo y se vuelve a mezclar y por último se le agrega el tercer huevo y se mezcla bien. Se unta una cazoleja de manteca, y la pasta preparada se va colocando con una cuchara en montoncitos separados unos de otros y se mete al horno bien caliente hasta que estén asados, es decir, bien dorados y huecos por dentro; se dejan enfriar, y con unas tijeras se abren por un lado para echarles la crema siguiente: se pone a hervir medio litro de

leche; aparte se baten dos yemas de huevo y un huevo entero, junto con un cuarto de libra de azúcar; cuando esto está bien espumoso se le agrega una cucharada de harina; se mezcla bien y se le agrega la leche hirviendo, poco a poco; se pone al fuego meneándola constantemente hasta que hierva bien y quede espesa. Se retira del fuego y se está moviendo hasta que esté bien fría. Se le pone una cucharadita de vainilla y se rellenan los repollitos con una cuchara o para más comodidad se hace una bolsa de lona y en la punta se le pone un embudito de lata, que venden en las ferreterías. La crema se echa en esta bolsa y se rellenan los repollitos. Se espolvorean por encima con azúcar molido finamente y se sirven. Son deliciosos.

DE BUEN HUMOR

Dionisio de Siracusa se preciaba de escribir muy hermosos versos.

Un día uno de los sabios que tenía en su palacio se permitió hablar mal de ellos y Dionisio, incomodado, lo mandó encerrar a pan y agua en un calabozo; pero, compadecido, mandó a ponerlo en libertad al poco tiempo.

A los pocos días se le ocurrió leerle otros nuevos versos suyos, y el sabio exclamó: —¡Que me lleven al calabozo!

Dr. R. Brenes Gutiérrez

Médico y Cirujano de la Universidad de Berlín
Especialista diplomado del Instituto de enfermedades tropicales de Hamburgo

Teléfonos: { Consultorio: 2925
Habitación: 3399

DESPACHO: 125 varas al Norte de la Librería María v. de Linares (antiguo Consultorio del Dr. Victory)

CONSULTAS: De 10 a 12 a. m. y de 3 a 5 p. m.

JULIA M. v. DE WOODBRIDGE

en

EL CHIC DE PARIS

anuncia a su clientela que tendrá durante el mes de Abril
GRANDES REBAJAS en los siguientes artículos:

Saquitos para baby, desde	¢ 1.75
Sweaters de lana, hechas a mano, desde	7.35
Sweaters rayadas de sport, desde	4.50
Boinas en tricot y taupé, desde	2.00
Sombreros para muchacho, en paja italiana, muy finos . .	5.00
Vestiditos americanos, de 2, 3, 4 y 5 años, a	5.00
Zapatitos ingleses y franceses, desde	2.75
Media sedas para coser a dos por	0.15
Pura seda a dos por	0.25
Ropa interior francesa, en batista calada a mano, rosada, durazno, lila y amarilla, desde	2.00
Ropa «Carter» rosada, para niños, con el 20% de descuento.	
Carteritas para regalitos de niña, desde	1.00
Guía y adornos en seda para vestidos, a	0.40
Filet hecho a mano, Lino para tapetes, Peter pan, Dimitti, todo con el 20% de descuento.	
Clips en acera para el pelo la docena	0.25
Peinetas pequeñas y grandes, desde	0.10
En todos nuestros oficios «Royal» y «Bucilla» un 30% de descuento, lo mismo que en todas nuestras lanas aca- badas de llegar.	

Infinidad de artículos que es imposible detallar,
todos a precios muy rebajados

Visitad el DEPARTAMENTO DE NIÑOS
y os convenceréis

Magali

(Continuación)

—No le he autorizado a usted nunca para entrar aquí en ausencia mía—dijo el duque con tono glacial.—Esto denota una falta de discreción que no he de tolerar. Abandonará usted Hawker-Park pasado mañana, y antes véase usted con mi intendente para arreglar sus emolumentos.

Los labios de Roswell experimentaron una crispación. No entraba esto en sus cuentas; y en aquel momento maldijo de todas veras su funesta manía de curiosidad... No había más remedio que ver si doblando el espinazo podía ablandar al duque y hacer que depusiese su ira.

—Juro a Vuestra Gracia que nunca hubiera pensado que así pudiera discontentarle—dijo humildemente.—Suplícole que me perdone este acto muy inconsiderado, lo comprendo ahora, pero que he realizado con entera sencillez, sin imaginar que pudiese haber en ello algún mal... Si Vuestra Gracia se dignase considerarlo así, ¿no cambiaría su resolución conservándome esta plaza tan necesaria para mi subsistencia, arrojándome de su casa como un malhechor?

—Si reconociese en usted un malhechor, puede usted tener por seguro que, no mañana, sino ahora mismo, saldría usted de mi casa. Pero yo nunca he podido soportar a los indiscretos... y es inútil pretender hacerme variar de propósito: mi decisión es irrevocable—dijo secamente el duque.

Roswell le conocía lo suficiente para comprender que, en efecto, todo era inútil. Inclínose, sin embargo, murmurando a media voz, como última prueba:

—Como quiera Vuestra Gracia... Pero verdaderamente es una gran lástima, pues yo me interesaba mucho por los jóvenes Daultey, y había empezado a buscar en mis viejos recuerdos de la India, esperando recordar dónde había oído ese nombre.

El secretario no recibió como respuesta a tan sutil añagaza más que un despreciativo movimiento de hombros. Disimulando su furor, alejose, contraídos diabólicamente los labios.

—¡Ah, te haces el desdenguado, milord duque—musitó entre dientes.—¡Si supieses, no obstante, lo que podía revelarte ese Roswell a quien tratas como a uno de tus criados! ¡Ah, ah, milord, pronto sería duquesa la bella Magali, si quisiese yo decirte... ¡Pero no te diré nada, nada!—añadió con gesto triunfal.—De grado o por fuerza, Magali será mujer mía y no tuya.

Una vez solo, lord Gerald sentóse ante su mesa escritorio, y al momento atrajo sus miradas el cajón que Roswell no había tenido tiempo de empujar del todo.

—Mucho habría de equivocarme, o este cajón estaba cerrado con llave—dijo abriéndolo maquinalmente.

Tomó el dibujo de la cascada y sus ojos fijáronse en las cortas estrofas, murmurándolas sus labios. Bruscamente arrojó el dibujo en el cajón, cerrando este último.

—Este tunantón algo debía curiosear por aquí—pensó.—Se me ha hecho sospechoso ese individuo... y no hay que conceder la menor importancia a su pretendido recuerdo del apellido Daultey. No era eso más que una maniobra para atraer a Freddy y a su hermana... Con qué objeto, no lo sé... ¡a menos que no quiera ofrecer su nombre a miss Magali!

Esta idea prodújole una risa nerviosa, mezcla de desdén y de sufrimiento.

—En todo caso, no me pesa haberlo despedido. Isabel estaba en lo cierto en su prevención; debí proceder así más pronto.

Pasóse la mano por la frente sin desarrugar el entrecejo, que tenía profundamente fruncido desde que había contemplado el dibujo de Freddy, y con mano febril púsose a buscar el documento que deseaba mostrar a lord Steilbeigh y que había motivado su inusitada aparición a aquella hora.

XIV

Al día siguiente, una gran *soirée* reunía en Hawker-Park a todas las notabilidades de los alrededores. Los invitados debían vestir un traje local de un punto cualquiera del globo.

Esta brillantísima fiesta había de ser la última de la estación, y Magali, después de larga resistencia, hubo de ceder por fin a las instancias de su amiga Isabel, que deseaba absolutamente que tomase parte en aquel baile de trajes que prometía ser magnífico.

Era la primera vez, desde el accidente ocurrido a Freddy, que reaparecía en una de las fiestas de Hawker-Park. Semejante perspectiva sólo le causaba pena y aun cierta vaga desazón, que le era imposible desechar de su espíritu. Pensaba con satisfacción que pronto la duquesa y sus hijos regresarían a Londres, y que ella, Magali, se encontraría así libre de vivir en la soledad de las reducidas habitaciones que ocupaba mademoiselle Nouey en Hawker-House, pues lady Isabel y Ofelia debían aquel año ser presentadas a la corte y hallarse, por virtud de dicha presentación, completamente lanzadas en la corriente del gran mundo.

Allí podría trabajar a su gusto y desprenderse poco a poco de los beneficios que tanto pesaban a su natural altivez, pero de los cuales guardaría toda su vida el recuerdo a la vez que el más profundo agradecimiento.

Después de haberse puesto el traje de arlesiana confeccionado por ella misma bajo la idea que le dieron su hermano y lady Isabel, Freddy, al verla entrar en la habitación de mademoiselle Amelia, no pudo contener una alegre exclamación.

—¡Qué bien te sienta este vestido, Magali! ¿No es verdad, mademoiselle Amelia?

—Sí, es una linda y perfecta arlesiana—respondió la buena señorita, que además pensaba que su querida Magali era lo que se llama una joven encantadora a más no poder.

La falda negra a pliegues rectos acentuaba la soberbia gracia de su continente; el fichú de gasa blanca comunicaba mayor delicadeza aún a la tez ligeramente sonrosada, y bajo la cofia de negro terciopelo que sólo ocultaba el vértice de la cabeza, los rubios bandós, ondulados, servían de marco a aquel admirable rostro de medalla griega, dulce y a la vez altivo, algo melancólico aquella noche.

Magali no parecía, sin embargo, llevar gran prisa para dirigirse a los salones. Permanecía inmóvil en medio del aposento, en actitud

pensativa, sosteniendo maquinalmente entre sus dedos la áurea cruz de Malta, que salía por entre los pliegues del fichú.

—Nadie diría que vas a una fiesta, hermanita—observó Freddy con tono de reproche.—Hay tristeza en tus ojos, y no te veo sonreír tan a menudo... ¡tan linda como es tu risa!

Magali encogióse ligeramente de hombros.

—No dirías tú cuánto me cuesta concurrir a esta *soirée*, Freddy.

—¿Qué dices?... ¡Si será cosa preciosa..., y el éxito que vas a obtener tú! Anda, Magali, es tarde ya.

**

Cuando mademoiselle Nouey y sus pupilos entraron en los salones, estaban ya en ellos la mayor parte de los huéspedes de Hawker Park y los invitados de los alrededores.

Al entrar los dos jóvenes, prodújose un murmullo de admiración. Freddy llevaba un traje indio: bajo el blanco turbante, que resaltaba sobre su oscura cabellera, aparecía su rostro delicado, casi marmóreo, tal como el de un joven brahmán criado a la sombra del altar. Y en opinión de todos, jamás el negro terciopelo de las arlesianas debió coronar una cabeza más ideal, más soberanamente bella, que la de Magali Daultey.

—¿Quién es esa deliciosa Mireya rubia?—preguntó madame de Sollefeuille, una joven parisiense, esposa de un agregado de la Embajada de Francia, que estaba en Hawker-Park hacía tan sólo una semana.

—Sencillamente una señorita de compañía—respondió miss Hetty con cierto tonillo desdeñoso.

El duque de Staldiff, en traje noruego de sobria elegancia, permanecía en pie a pocos pasos, en medio de un grupo. Al oír la contestación de la americana frunció ligeramente el entrecejo, y su mirada, irritada y burlona a la vez, detúvose breves momentos, considerando con marcado desdén a la hija del plebeyo millonario, vestida con riquísimo traje de frisón, y cuyo único mérito consistía en los dólares paternos. Luego, volviéndose con alguna vivacidad, dió a la orquesta señal de comenzar el baile, y dirigióse a la joven baronesa de Sollefeuille, con la cual debía dar principio la *soirée*.

—Esa preciosa arlesiana es algo compatriota mía, ¿verdad, milord?—preguntó la joven cuando, al pasar, cruzáronse con Magali, a quien había invitado Fernando de Völberg.

En efecto, señora; por su padre, que era provenzal. Pero su madre era inglesa..., al menos lo pensamos así.

Y, ante la mirada sorprendida de la baronesa, lord Gerald refirióle la triste historia de los dos huérfanos.

—¡Pobres niños! ¡Qué extraordinaria aventura! ¡Y cuánto reconocimiento le deben a usted! Esa joven es un tipo ideal. Será necesario que le pida permiso de pintarla con ese traje. No creo que jamás vuelva a ofrecérsese semejante modelo. Hay en esos ojos todo un poema de luz y de bondad.

—¡Oh, señora! ¡Qué espontánea observadora es usted!—exclamó el duque con sonrisa algo forzada.—¡Cómo! ¿Sólo de paso ha comprendido usted ya eso?

—Ciertamente, milord; me ha bastado ese momento. La mirada de esa joven es por sí sola una maravilla. Vamos a ver: ¿me he engañado en mi juicio?

—No, señora—respondió gravemente el duque.—En pocas palabras ha caracterizado usted perfectamente a miss Daultey. Es, en efecto, un alma luminosa, una armonía de bondad y de caridad exquisita; en ella, cosa rara en extremo, la belleza moral responde a la belleza física, si no la sobrepuja todavía. No sé si habrá leído usted aquella página en que Federico Mistral habla de los «gladiolos», esas plantas de flores de oro que crecen en las aguas claras, color de cielo y de las que él juzga originarias las áureas flores de lis, armas de Francia y de Provenza, que brillan sobre fondo azul... Pues bien: esos lirios de oro del país de Mireya son el emblema de miss Magali, y la onda donde se miran no es en verdad más transparente ni más delicadamente azulada que esa alma de joven.

—¡Bien se ve que es usted poeta, milord!—dijo la baronesa sonriendo.—Y en ciertos puntos me hace usted el efecto de tener el alma muy poco inglesa.

—Mi amigo d'Oulède, a quien conocí usted en París según creo, asegurábame que tenía yo en el cerebro y en el corazón un rinconcito de luz completamente meridional,

hasta puramente griego, a lo que él pretendía. La habré probablemente heredado de una de mis abuelas, descendiente de los helenos.

—¡Un rayo de sol de la Hélade atravesando las brumas de Inglaterra! Pero poco tienen el privilegio de percibirlo, milord.

—En efecto: esta parte de mi alma está cerrada para los profanos..., y ya ve usted que no la coloco en este número, señora.

—Lisonjéome de ello extremadamente, pero sé cuánto vale su estimación. Pero dígame usted, milord: ¿me presentará usted a esa flor de Provenza? Me complacerá mucho conocerla mejor y le haré la petición que desea.

—Lo haré de muy buen grado, señora.

* * *

Freddy fue buen profeta. Magali obtuvo un éxito que arrancaba de las azules pupilas de Ofelia rayos de cólera. Pero a la joven arlesiana no parecía embriagarla su triunfo. Muy tranquila, graciosa y altiva a la vez, una discreta sonrisa en los labios y un poco de melancolía en el fondo de sus negros ojos, semejava una soberana, acogiendo por deber los homenajes de sus súbditos, pero sin satisfacción ninguna. Rehusaba muchos bailes pretextando una incipiente jaqueca. Y de hecho, sentía verdadera opresión en las sienes desde su entrada en los salones. Decididamente aquella fiesta era para ella una carga muy pesada.

El duque de Staldiff experimentaba tal vez la misma impresión, pues todas las veces que sus deberes de dueño de la casa se le permitían, iba a ponerse de codos en la ventana de un saloncito, dejado por orden suya en una semiobscuridad, y ofrecía algunos instantes su ardiente cabeza al aire fresco de la noche.

Hacia un momento que estaba allí, cuando entró lord Archibaldo, y le puso la mano en el hombro.

Estremecióse el duque y volvió la cabeza.

—¡Ah!, ¿eres tú, Archibaldo?

—Sí, soy yo... ¿No sabes? ¡Me ha rechazado!—dijo lord Dowtill con voz algo ronca.

El duque, con nervioso gesto, cogió una rosa de una jardinera y se puso a deshojarla maquinalmente.

(Continuará)

La canción de las gotas

¿Sabéis qué dicen las gotas de agua al resbalar pausadamente entre las cortaduras del granito en guirnaldas de lágrimas? Cantan y dicen: Somos pequeñas, nada valemos, no realizamos gigantesco esfuerzo ni titánica labor; pero cayendo una tras otra durante días y años y siglos, llegaremos a destrozarnos la roca... ¡Somos la Constancia!

¿Sabéis qué dicen las gotas de agua que, formadas en arco majestuoso, acarician con sonrisa de mil colores a la tierra estremecida y aterrorizada por la tormenta? Cantan y dicen: Somos pequeñas, nadie nos teme... Pero, al hallarnos a su paso, el rayo de sol blanco, que arrastra a través de los espacios su monótona marcha, desdobra en nuestro seno sus tesoros, esparce sus colores, y derrama entre las ondas diáfanas del océano aéreo, guirnaldas de deslumbrante pedrería... ¡Somos el Genio!

¿Sabéis que dicen las gotas de agua, agitando con danza desenfrenada en el seno de hirviente caldera, al chocar contra las paredes de su cárcel metálica? Cantan y dicen: Somos pequeñas... Pero animadas por esta extraña fiebre que nos impulsa, suprimiremos para el hombre el tiempo y la distancia; con nuestra ayuda perforará los montes; con nuestro esfuerzo salvará los abismos; con nuestro auxilio se deslizará sobre las aguas como ligera brisa... y prestaremos alas a su cuerpo, y potencia invencible a su trabajo, y luz a sus tinieblas... ¡Somos la Fuerza!

¿Sabéis qué dicen las gotas de agua al descender soberbias de la cima del monte en terrible aluvión, al desbordarse indómitas del lecho del río, al elevarse sobre las olas del mar en tromba asoladora? Cantan y dicen: Somos pequeñas... y si una a una desapareciéramos absorbidas por un rayo de sol o un grano de arena, juntas todas cerramos el valle, y anegamos la aldea, y anonadamos, al destrozarnos las obras todas de sus manos la soberbia del hombre, que creyó imponérsenos... ¡Somos la Unión!

¿Sabéis qué dicen las gotas de agua al suspenderse en las paredes de la gruta para formar la caprichosa estalactita? Cantan y dicen: Somos pequeñas... Pero unidas por simpatía irresistible, formamos el colgante, el racimo de perlas, la aguja de alabastro, y decoramos con arabesco de irisados cristales las bóvedas del misterioso palacio que en las entrañas de la tierra edificaron las hadas... ¡Somos el Arte!

¿Sabéis qué dicen las gotas de agua al deslizarse tembladoras en olas de ternura, de dolor o de angustia, por las mejillas de la humanidad que siente? Estas no cantan, callan; pero dicen con su mudo lenguaje, con su elocuente e incomprensible silencio... ¡Somos el Alma!

GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA

UN MINUTO DE FILOSOFÍA.— Los pecados entran riendo, pero no salen sino llorando.

Dr. G. Casoria

Médico Cirujano Alemán

Aparato Digestivo - Vías Urinarias

50 varas al Oeste de la
Iglesia del Carmen

Clases de Bordado

A MAQUINA Y A MANO

Crochet, filet y otras labores, ofrece

Doña Amelia de Colom

en su casa de habitación,
frente al Parqucito de La Merced, lado Norte.

NUEVOS TEXTOS OFICIALES PARA ESCUELAS PRIMARIAS:

LIBROS DE LECTURA DE COSTA RICA

Con numerosos grabados en colores

Libro Primero: BUENOS DIAS; encuad. ₡ 2.50.

Libro Segundo: MI HOGAR Y MI PUEBLO; encuad. ₡ 3.00.

Libro Tercero: COSTA RICA; (en preparación).

Libro Cuarto: CENTRO AMERICA; encuad. ₡ 4.00.
(Saldrá a luz en Mayo de 1932).

Libro Quinto: AMERICA; (en preparación).

Libro Sexto: EL MUNDO; (en preparación).

Según acuerdo No. 224 del 5 de Febrero de 1932, el Gobierno de Costa Rica ha declarado estos libros como textos oficiales para las escuelas de la República

EDITADOS POR

Sauter & Co., Libreros (Librería Lehmann)

¿Quiere hacer economías en su casa?

Use medidor para la electricidad y tenga sus lámparas y cocina prendidas sólo los ratos necesarios.

En un mes de ensayo usted verá los ahorros que hace.

COCINAS ELECTRICAS THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

GRAN FABRICA DE MOSAICOS Adela v. de Jiménez e Hijos

Construcciones, Cemento, Mosaicos,
Balaustres, Materiales de Construcción

Ferretería - Taller Mecánico

Piedra Quebrada

Teléfono 2278

METODO DE CORTE Y COSTURA

POR DOÑA

SARA CASAL Vda. DE QUIROS

PROFESORA GRADUADA EN BRUSELAS

De venta en la Librería Lehmann
o en la oficina de esta Revista

125 varas al Este del Seminario, Calle de La Soledad.

La mujer práctica escoge la media

“SUPERSILK”

La media que representa calidad, precio módico, elegancia, colores de última moda y un finísimo tejido de puro hilo de seda.—En una palabra LO MEJOR

De venta
en las principales tiendas

Representantes:
BRENES & CO.
SAN JOSE, COSTA RICA